

Educación en valores significa extender el alcance de la educación de manera que no se limite a la enseñanza y el aprendizaje de materias, habilidades y temarios, planteándose metas relacionados con el ámbito moral y el civismo, con objetivo final de formar ciudadanos responsables. A través de la educación valores se intenta potenciar y afianzar una cultura y una forma de ser y comportarse basadas en el respeto a los demás, la inclusión y las ideas democráticas y solidarias. En el entorno actual, caracterizado por la complejidad social y la globalización económica y cultura, educar en valores se perfila como una cuestión imprescindible para formar ciudadanos que sean capaces de asumir los nuevos retos y comprometerse activamente, jugando un papel activo y eficaz en la construcción de un mundo mucho más justo, inclusivo, equitativo e intercultural.

Queremos crear un mundo más sostenible, con economías estables y sociedades más justas e inclusivas. Un objetivo difícil pero no imposible de alcanzar si contamos con la implicación de los gobiernos, las instituciones, las empresas y, sobre todo, de una ciudadanía responsable y comprometida.

Un ciudadano ejemplar no nace, se hace. Al igual que aprendemos matemáticas e idiomas, deberíamos doctorarnos en lecciones básicas para la convivencia y el progreso social como el respeto, la empatía, la igualdad, la solidaridad o el pensamiento crítico. Sin estos y otros principios éticos que nos definen como seres humanos difícilmente construiremos un mundo mejor.

La educación en valores, por tanto, promueve la tolerancia y el entendimiento por encima de nuestras diferencias políticas, culturales y religiosas, poniendo especial énfasis en la defensa de los derechos humanos, la protección de las minorías étnicas y de los colectivos más vulnerables, y la conservación del medio ambiente.

Educación en valores nos compete a todos y no solo a las escuelas. La familia, las universidades, las empresas o el deporte, por ejemplo, son contextos idóneos para enseñar esos principios éticos.

### **Características de la educación en valores:**

- **Identidad colectiva:** Fomenta el respeto y la comprensión de la diversidad más allá de las diferencias culturales, religiosas, étnicas, etc.
- **Pensamiento crítico:** Estimula el análisis crítico creativo y sistemático para identificar las diferentes perspectivas y ángulos de los problemas.
- **Cooperación:** Promueve la colaboración para encontrar soluciones globales a los problemas y defender el bien colectivo.
- **Visión:** Profundiza en el conocimiento de los problemas mundiales y de valores como la justicia, la igualdad y la dignidad.

- **Habilidades sociales:** Favorece la empatía, las destrezas comunicativas, el trabajo en equipo y la interacción con personas diferentes.

### **Educación tradicional vs. Educación en valores**

Tanto la educación tradicional como la educación en valores son imprescindibles para el crecimiento personal y nos ayudan a definir nuestros objetivos vitales. Sin embargo, mientras la primera nos instruye en el conocimiento social, científico y humanístico; la segunda nos forma como buenos ciudadanos. A diferencia de la tradicional, en la educación en valores no hay distinción entre lo que sucede dentro y fuera de las aulas.

### **Principales valores educativos**

La educación en valores trata diversos temas relacionados con el civismo y la ética entre los que destacan:

#### **Igualdad y desigualdad**

La idea de que todos los seres humanos son iguales es fundamental para desarrollar sistemas morales inclusivos. Sin embargo, no siempre es fácil saber qué implicaciones prácticas tiene ese principio moral. En la educación en valores se invita a pensar acerca de lo que significa la igualdad y sobre qué tipos de comportamientos atentan contra ella.

La idea de que todos los seres humanos son iguales no solo es uno de los fundamentos de la democracia, sino que además hace posible la adecuación social y el cumplimiento de normas de convivencia.

#### **La empatía**

Aunque pueda parecerlo en un principio, educar en valores no consiste en enseñar cuáles son las leyes y las costumbres por las que se rige la sociedad: alguien con fuertes rasgos psicopáticos también sería capaz de hacer eso. Educar en valores consiste, entre otras cosas, de asumir una escala ética en la que el compromiso con la sociedad y la empatía ayudan a definir los objetivos de nuestras acciones.

El hecho de ponerse en el lugar del otro tanto cognitiva como emocionalmente mejora la capacidad para gestionar conflictos y comprender puntos de vista distintos.

#### **Los círculos éticos**

Desde la educación en valores se reflexiona también acerca de cuál es la amplitud de nuestros círculos éticos, es decir, aquellos colectivos que incluyen a individuos, grupos y elementos que deben ser protegidos especialmente.

El respeto hacia los animales también es un tema que se aborda desde aquí, y puede servir para generar reflexiones sobre los derechos de las formas de vida no humanas.

### **La preservación del medio ambiente**

El medio ambiente no solo es un conjunto de recursos, también es nuestro hábitat, y necesita protección conjunta. Es por eso que la relación que se tiene con la naturaleza es fundamental en la educación en valores; por un lado, anima a pensar en un problema que debe ser abordado conjuntamente y que por eso depende de un compromiso cívico y conjunto, y por el otro permite desarrollar una sensibilidad hacia problemas que van mucho más allá de uno mismo e incluso más allá de las personas que uno conoce y aprecia.

### **La detección de las necesidades especiales**

Saber detectar situaciones personales o colectivas en las que se está en desventaja es fundamental para desarrollar sensibilidad hacia cierto tipo de reivindicaciones que para nosotros no tendrían demasiada importancia al no estar directamente afectados. Es el caso de las necesidades de minorías étnicas o de homosexuales discriminados por la ley y por el trato.

### **¿Cómo desarrollar educación en valores?**

La educación en valores no es simplemente una asignatura concreta que deba impartirse en centros educativos; debe ser transversal y afectar a la manera de hacer no solo de todo el profesorado en su conjunto, sino también al modo en el que actúa toda la institución educativa, los padres, madres y tutores y, en general, la comunidad. Al ser algo que se interioriza con la práctica, no existe una división entre lo que ocurre dentro de las aulas y lo que pasa fuera de ellas.

Algunas estrategias para educar en valores son las siguientes:

- Rechazar formas de discriminación.
- Potenciar formas de liderazgo no basadas en la ostentación del poder.
- Invitar al debate filosófico sobre dilemas morales.
- Señalar los comportamientos perjudiciales para el conjunto sin estigmatizar a las personas.
- Enfatizar el principio de que las personas pueden cambiar.
- Proponer ejercicios prácticos conjuntos en los que hay que tomar decisiones en tiempo real.
- Por encima de todo, predicar con el ejemplo.